

A vibrant, cartoon-style illustration of a young boy with dark skin and hair, wearing a brown hat, a white long-sleeved shirt, and dark pants. He is climbing a large wooden cross. The background is a colorful village scene with yellow buildings, a church tower, and various flowers. The title 'LOS GUARDIANES DE LA VERDAD' is written in large, bold, colorful letters across the top of the image.

LOS GUARDIANES DE LA VERDAD







ALCALDÍA DE
CUENCA
2023 - 2027

AMOR POR
CUENCA

Cuenca
GOBIERNO ABIERTO

Este cuento ha sido desarrollado como parte de la **Implementación del Primer Plan de Acción de Gobierno Abierto de Cuenca**, durante el periodo 2023-2027 de alcaldía del **Dr. Cristian Zamora Matute PhD.**

Autoría

Unidad de Transparencia y Prevención de la Corrupción del Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Cuenca

Ilustración

Rafaela Castro
Estudiante de la carrera de Diseño Gráfico de la Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte de la Universidad del Azuay.

Revisión

Dirección del Cultura del Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del cantón Cuenca.

Impresión: XXXXXXXXXXXXXXXX

Cuenca, Octubre del 2025

Agradecimientos

Agradecemos profundamente el apoyo y colaboración de la Universidad del Azuay, y de manera especial a:

- Dirección General de Vinculación
- Escuela de Diseño Gráfico de la Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte
- Subdecanato de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas

Su compromiso con los valores de transparencia, participación y colaboración fue fundamental para la realización de este proyecto.



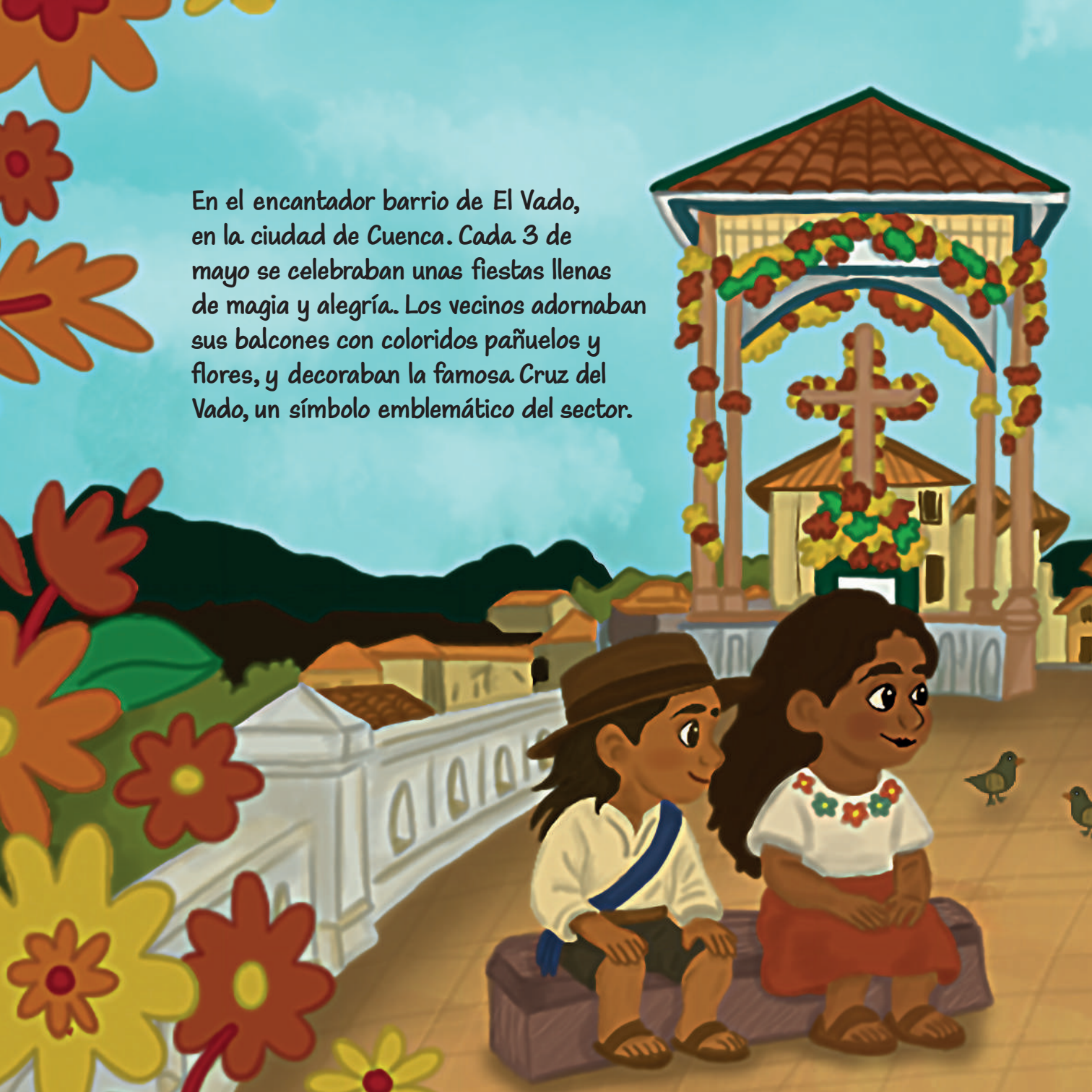
FACULTAD DE
**DISEÑO
ARQUITECTURA
Y ARTE**



**LOS GUARDIANES
DE LA
VERDAD**



En el encantador barrio de El Vado, en la ciudad de Cuenca. Cada 3 de mayo se celebraban unas fiestas llenas de magia y alegría. Los vecinos adornaban sus balcones con coloridos pañuelos y flores, y decoraban la famosa Cruz del Vado, un símbolo emblemático del sector.






La atracción más esperada por todos los niños era un enorme palo encebado, que se erguía como un gigante resbaladizo en medio de la plaza. Con risas y gritos de emoción, los pequeños corrían ansiosos, dispuestos a escalarlo y alcanzar la cima, mientras sus amigos los animaban desde abajo.

Días antes de la celebración, los niños se reunían alrededor del palo encebado. Con mucha emoción, pensaban en formas divertidas de subirlo y practicaban una y otra vez, soñando con llegar hasta los premios que colgaban en su cúspide.









Un día, Valentina y Samuel, dos amigos inseparables del barrio, mientras jugaban a las escondidas, escucharon murmullos provenientes desde detrás de la cruz. Curiosos, se acercaron y descubrieron a un grupo de niños hablando en voz baja.



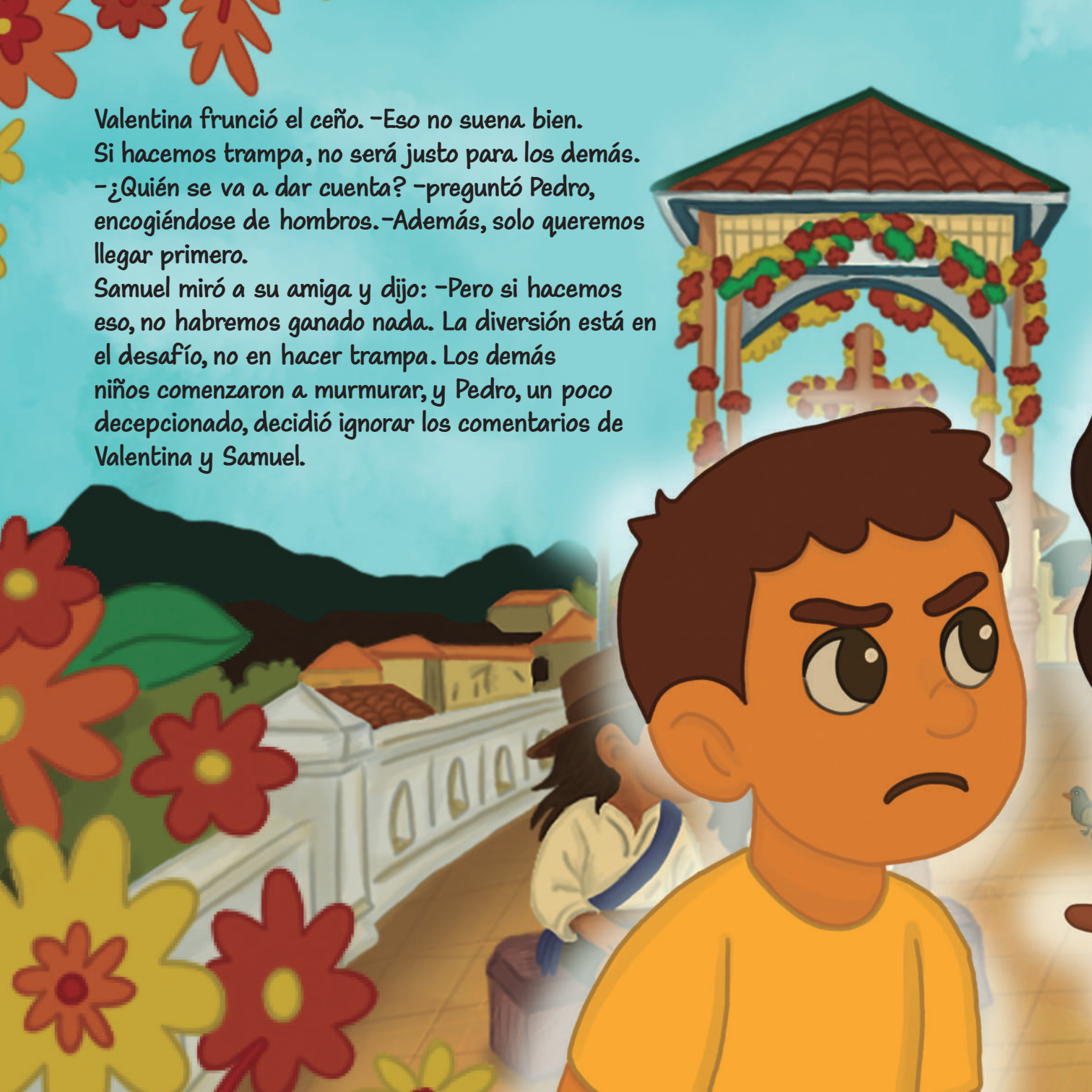
-¿Qué hacen? -preguntó Valentina.
-Estamos planeando cómo escalar el palo encebado y llegar a la cima para tomar los premios-respondió Pedro, con una sonrisa traviesa-.
Pero necesitamos un plan, porque es muy resbaloso.
Samuel, intrigado, se unió a la conversación. -¿Y qué plan tienen?

Pedro se inclinó hacia ellos y susurró: —Vamos a ponernos un poco de harina en las manos. Así será mucho más fácil subir.

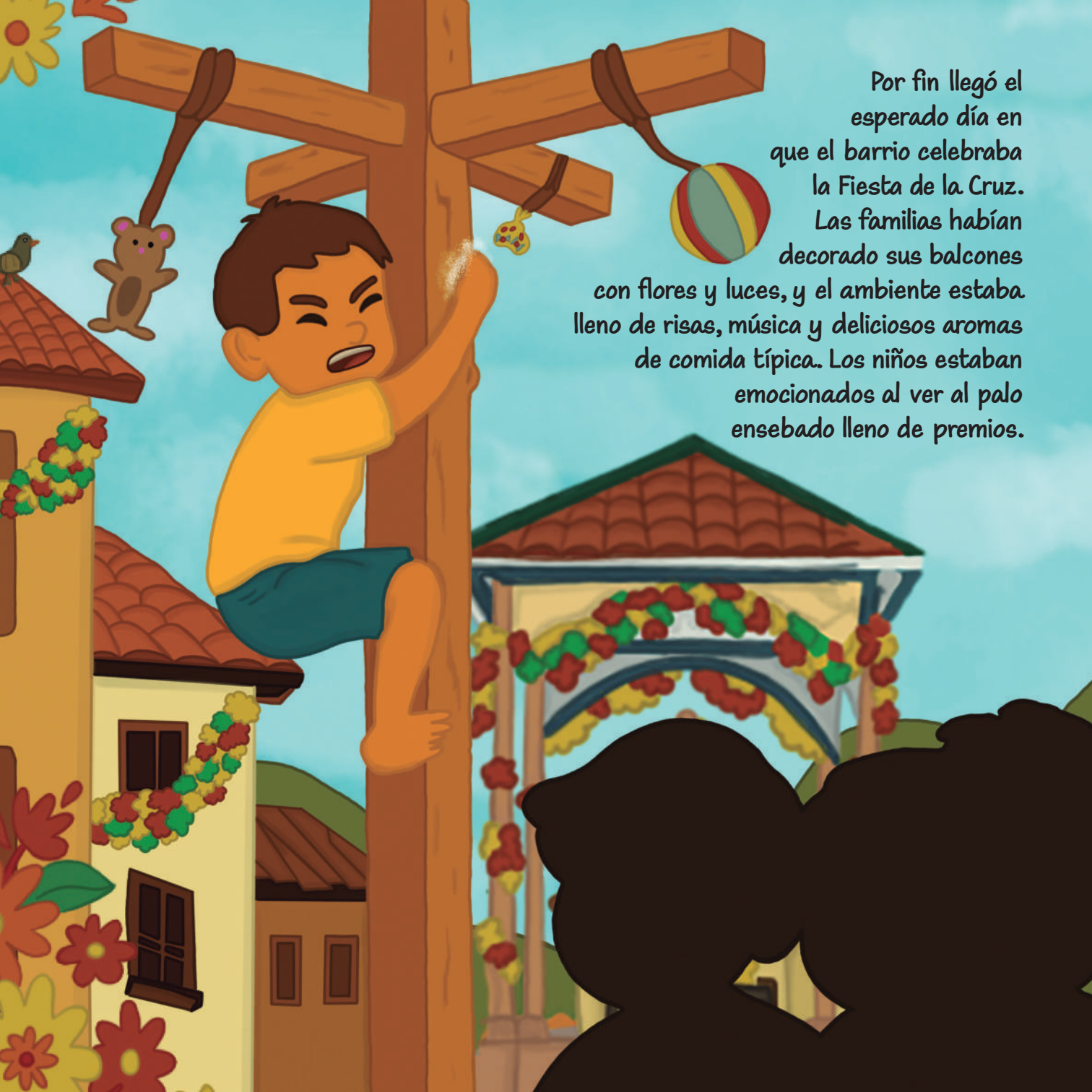


Valentina frunció el ceño. -Eso no suena bien. Si hacemos trampa, no será justo para los demás. -¿Quién se va a dar cuenta? -preguntó Pedro, encogiéndose de hombros. -Además, solo queremos llegar primero.

Samuel miró a su amiga y dijo: -Pero si hacemos eso, no habremos ganado nada. La diversión está en el desafío, no en hacer trampa. Los demás niños comenzaron a murmurar, y Pedro, un poco decepcionado, decidió ignorar los comentarios de Valentina y Samuel.







Por fin llegó el esperado día en que el barrio celebraba la Fiesta de la Cruz. Las familias habían decorado sus balcones con flores y luces, y el ambiente estaba lleno de risas, música y deliciosos aromas de comida típica. Los niños estaban emocionados al ver al palo encebado lleno de premios.

Cuando llegó el momento de escalar el palo, los niños se agruparon. Pedro y su equipo aplicaron harina en sus manos, como lo habían planeado, mientras que Valentina y Samuel decidieron jugar limpio.

A medida que intentaban escalar, Valentina notó algo extraño: aquellos que habían usado la harina comenzaban a deslizarse hacia abajo.

—¡Miren! —gritó Samuel—. ¡No pueden sostenerse!




Pedro y sus amigos lo intentaron una y otra vez, pero cada vez que intentaban subir, la harina se mezclaba con la grasa del palo y los hacía resbalar. Finalmente, se dieron por vencidos y miraron a Valentina y Samuel, quienes estaban listos para intentarlo sin hacer trampa. Valentina se acercó y dijo: -A veces, la vida es como escalar este palo. Hacer trampa puede parecer tentador, pero al final solo te hace caer. La verdadera victoria está en esforzarse y ser honestos.



Pedro, avergonzado, asintió. -Tienes razón. Quería llegar primero, pero ahora veo que no fue justo. Decidieron unirse todos para escalar juntos, sin harina, apoyándose unos a otros. Cuando finalmente lograron alcanzar la cima, celebraron con alegría genuina, sintiendo el orgullo de haberlo logrado sin engaños.







Desde aquel día, el palo encebado no solo se convirtió en el juego favorito de las fiestas, sino en un símbolo de

honestidad y camaradería para los niños del barrio. Los niños aprendieron que, aunque la tentación de hacer trampa puede ser fuerte, la verdadera satisfacción proviene del esfuerzo. Así, decidieron convertirse en los guardianes de la verdad del barrio. De esta manera,

El Vado se consolidó como un lugar, no solo reconocido por su belleza, historia y tradiciones, sino también porque en él, la honestidad brillaba con fuerza, recordando a todos que el verdadero valor radica en el esfuerzo y la integridad.







Cuenca

GOBIERNO ABIERTO



ALCALDÍA DE
CUENCA
2023 - 2027

Jefatura de Transparencia y
Prevención de la Corrupción

Dirección General de Cultura,
Recreación y Conocimiento

**AMOR POR
CUENCA**

